



GAMA

magazine

Naturaleza
Arquitectura
Barbería
Cine
Arte Urbano
Diseño de Modas
Fotografía
Sexualidad

IV
Edición

Notas del proceso creativo.

Por Wendy León



Durante el insomnio el cerebro abarrotado de ideas se activa como en una crisis epiléptica. ¡Puf! Se escabullen los conceptos y con ello la posibilidad de sentido. Precipitado busco un cuadernillo, una libreta, encuentro un trozo de papel desnudo, ahí garabateo líneas y figuras. Con estas primeras anotaciones, exploro en la red; apilo imágenes ajenas hasta ser incapaz de soportar las necesidades corporales. Salgo de paseo, gozo el silencio de la noche, escucho los ruidos pequeños, barajo mentalmente las imágenes que mas llamaron mi atención hasta contextualizar un universo en blanco y negro, resinas, alto contraste, inmediatez; regreso a casa, me leo algo, por aquellos tiempos estaba leyendo el mal y La selva del lenguaje, pero bien pude estar leyendo una novela de detectives o en busca de lo absoluto.



Esa noche sueño con un túnel en alto contraste, en blanco y negro, algo así como una diana. Despierto con la sensación de que acontece algo sobrenatural en mi espíritu, una pulsión que me obliga a encontrar los medios necesarios para transformar la materia y palpar ese alto contraste, ese túnel, esa diana. Tengo una pila de dibujos estériles y botes de óleo negro y blanco que heredé de un amigo que partió a por una residencia en la Francia, a un pueblo llamado Tube, que se hospeda en un fuerte donde hay bellos paisajes, que es feliz a pesar del frío. Mis manos enrollan los dibujos formando un algo muy cilíndrico que necesito adherir para guardar la forma, recuerdo a otro amigo, particularmente su proyecto de guantes, donde existía una franca preocupación por la pérdida de la forma del guante en el proceso del vaciado y toda una teoría de cuerdas que tenía que ver con el revés y el derecho del guante, continuo pensando en mis amigos y sus preocupaciones estilísticas mientras la siniestra de las manos que sostienen el rollo encuentra una brillante cinta negra ¡Suertudo de mí! La construcción del arte es un montón de encuentros fortuitos, el objeto se construye a sí mismo, la aleatoriedad une, un objeto se sueña, se forma, se recibe, se otorga al constante sino de lo real.

Ha resultado un objeto de una amorfia incommensurable, sus carencias son infinitas ¡¿De qué ha servido tanta dedicación si es imposible capturar al genio de la cosa?!

Obligado por despecho a matar el tiempo con quehaceres mundanos leo lo que me caiga en las manos, me recorro exhibiciones de arte, la cartelera del cinema, alguna fiesta loca, conciertos, tertulias, visitas a la familia y conversaciones con los amigos; una vida condenadamente simpática con tal de perderme durante meses en mundos ajenos y revolotear



mis pensamientos hasta concebir que la solución del padecer del gusano rayado, tan incapaz de comunicar, es el alfabeto, un abc, ¿no es acaso lo primero que enseñamos a nuestros vástagos para que se comuniquen con el mundo? El sonido de las letras evocará el lenguaje, cuya propiedad es transmitir pensamientos, experiencias y emociones a partir de signos y así enlazarse al mundo, un mundo entre los mundos.

Materialmente estos lazos son trozos de cinta negra que unen al tubo, al gusano, a la diana, al universo blanco y negro, al objeto en alto contraste con cada letra del alfabeto a excepción de la z, por que esta ya la contiene el objeto en su forma.

A cada que en una tertulia preguntaban con sarcasmo por la zebra, o al despedirme desvergonzadamente decían ¡Salúdame a la Zebra! mofándose de mi ceguera, el objeto se cargaba de cualidades pertinentes a todas las zebras, desde la cebra del África al paso de zebra.

El arte desarticula la percepción visual, la zebra dislocó mi manera de ejecutar el proceso creativo, lo convirtió en un movimiento cognitivo parecido a un universo abierto donde la afluencia es incesante, se añaden capas, capítulos, bloques a una constante investigación empírica, a mi me antojan los títulos en los capítulos y a este lo llamo el día en que me convertí en zebra.